

NO PUBLICAR POR FAVOR

XI Jornadas de Sociología de la UNLP

Sociologías de las emergencias en un mundo incierto

La Plata, 5-7 de diciembre de 2022

Título ponencia:

“Las mujeres en la prensa étnica promovida por el Gobierno Vasco en el exilio en Buenos Aires y México D. F.”

Autora: Dra. Nadia Andrea De Cristóforis (UBA-UNLu-CONICET)

Mail utilizado: nadiadecris@gmail.com

Introducción

Durante la Guerra Civil española y en los años posteriores a la misma se produjo un creciente proceso de politización de la prensa vasca americana, especialmente de aquella que apoyó a las fuerzas republicanas. Dentro de esta última, los periódicos de orientación nacionalista experimentaron una singular expansión: no solo antiguos medios de prensa se nutrieron con nuevos contenidos y debates, sino que también surgieron una serie de nuevos órganos de difusión, algunos de los cuales representaron y canalizaron los intereses del Gobierno Vasco en el exilio. Un ejemplo de ello lo tenemos en el *Euzko Deya* (Llamada Vasca), que vio la luz en París (1936), Londres (1938), Buenos Aires (1939) y México D. F. (1943), con muchos rasgos y finalidades compartidos. En esta ponencia nos concentraremos en el análisis del *Euzko Deya* de Buenos Aires y México D. F., en la etapa final de la Guerra Civil y los años inmediatamente posteriores (1939-1944), con el objeto de indagar las representaciones e intervenciones de las mujeres vascas en dichos órganos de prensa. En ambas ciudades existía una comunidad vasca conformada por inmigrantes, que se amplió con nuevos componentes derivados del exilio republicano. Además, en ambas urbes las mujeres vascas –migrantes, hijas de migrantes o refugiadas- contribuyeron con la asistencia a los exiliados y sus parientes que buscaban trasladarse a Argentina o México. Ello condicionó favorablemente su participación en el *Euzko Deya* de dichos países, aunque con modalidades y características disímiles, como pondremos de relieve en esta ponencia. Por lo tanto, nuestra metodología se basará principalmente en el

estudio minucioso de las imágenes y escritos femeninos en los periódicos en cuestión, así como en una estrategia comparativa, que permitirá poner de relieve las semejanzas y diferencias en los fenómenos examinados. A lo largo de nuestra indagación trataremos de poner de relieve cómo de la mano de los nuevos roles en el espacio público desempeñados por esas mujeres vascas, de cara a ayudar a sus connacionales que huían de la represión franquista, fueron incrementándose las intervenciones femeninas en el *Euzko Deya* de Buenos Aires y de México D. F., así como las referencias a sus actividades. Ello fue más elocuente en el caso del órgano de prensa porteño, en consonancia con un mayor desarrollo organizativo de las mujeres de dicha ciudad. Este último se había plasmado en la conformación de una entidad, la *Emakume Abertzale Batza*, que logró un importante grado de autonomía con respecto a las estructuras masculinizadas del Partido Nacionalista Vasco de Argentina.

1. El surgimiento de *Euzko Deya* en Argentina y su función política

Tras la caída del País Vasco bajo el control de las fuerzas sublevadas, en el verano de 1937, el Gobierno Vasco se vio obligado a exiliarse y a iniciar desde el exterior una política de oposición y resistencia a la represión franquista. Ello implicó, además de mantener en funcionamiento una administración y estructura de gobierno fuera de su emplazamiento original, la puesta en marcha de una estrategia de integración y cohesión de las comunidades vascas establecidas en el continente americano o europeo, de cara a lograr su apoyo material y simbólico para su causa política, lo que incluía la asistencia a los refugiados (Irujo Ametzaga, 2014: 16-21; San Miguel, 2006: 1049). Dichas comunidades eran muy heterogéneas desde un punto de vista histórico, ideológico, socio-demográfico y económico. A grandes rasgos estaban constituidas por antiguos y más recientes emigrados, así como por distintas corrientes de exiliados, entre las que se encontraban las de la Guerra Civil, intensificadas desde los meses finales de la contienda. A su vez, un amplio arco ideológico surcaba las comunidades vascas asentadas en los destinos emigratorios o de exilio: desde carlistas, monárquicos y falangistas, hasta republicanos y nacionalistas, entre otras. Tanto por iniciativa del Gobierno Vasco en el exilio (especialmente, por el impulso dado por las Delegaciones del mismo), como por la colaboración y el activismo de determinados núcleos de exiliados, principalmente nacionalistas, se politizaron centros y publicaciones periódicas vascos preexistentes a la Guerra Civil o se crearon otros nuevos, que trataron de reactivar la cultura vasca y afianzar la legitimidad del Gobierno Vasco en el exilio. Así ocurrió en Argentina, con órganos de difusión comunitarios nacidos antes de la contienda (como *Nación Vasca* de Buenos Aires o *Zazpirak-Bat* de Rosario) o que vieron la luz al calor

de su desarrollo, como *Euzko Deya. La voz de los vascos en América* (en adelante, *Euzko Deya*). Surgido en Buenos Aires el 10 de mayo de 1939, este periódico se propuso desde sus comienzos defender la causa del nacionalismo vasco y de los exiliados del País Vasco, muchos de ellos encarcelados o en una situación crítica en Francia. A lo largo de su prolongada existencia hasta 1987 (fue publicado con una frecuencia decenal desde su origen hasta junio de 1950, quincenal de julio de 1950 a diciembre de 1951, y mensual de enero de 1952 en adelante), esas motivaciones se fueron redefiniendo, al compás de las múltiples circunstancias que fueron modificando la situación del nacionalismo vasco y del exilio de dicho origen. En esta primera parte de la ponencia nos concentraremos en los dos primeros años de existencia de la citada publicación (1939-1940), es decir, en sus primeros sesenta números, con el objeto de analizar las imágenes, representaciones e intervenciones femeninas que fueron teniendo lugar dentro de la misma, en el contexto de un creciente proceso de exilio vasco desde Francia hacia el continente americano.

Desde mediados de 1937 el País Vasco fue dominado por las fuerzas franquistas, lo que obligó al gobierno de José Antonio Aguirre a trasladarse a Barcelona. A partir de allí el continente americano comenzó a ser concebido como un ámbito de acción de la política exterior del Gobierno Vasco, y más concretamente, como espacio de destino para las corrientes de exiliados que hallaban dificultades para permanecer en Francia. Siguiendo la política mantenida en Europa, donde el Gobierno Vasco había creado distintas Delegaciones representativas, en el continente americano también se propuso organizar instituciones de este tipo. Estas últimas tuvieron como finalidades principales difundir una imagen del País Vasco opuesta a la que estaban propagando las fuerzas nacionales, y establecer una red de apoyos para acoger a los exiliados de ese origen, que se encontraban refugiados en diferentes destinos, pero principalmente en Francia (Sanz Goikoetxea y Álvarez Gila, 2010: 158-159).

La Delegación de Buenos Aires nació en noviembre de 1938 y estuvo destinada a ser una de las más importantes del continente americano (San Sebastián, 1988, 78-80). En la ciudad porteña las entidades vascas estaban informadas de los avatares de la política en el País Vasco, reaccionaban frecuentemente frente a los debates y polémicas que allí surgían y habían seguido atentamente el derrotero de la Guerra Civil española en su tierra natal. Constituían un tejido institucional apto para apoyar las iniciativas de la Delegación en Buenos Aires (Sanz Goikoetxea y Álvarez Gila, 2010: 205-206). Esta última impulsó la creación de *Euzko Deya* en la ciudad porteña, publicación que, como ya aclaramos, se uniría a sus homónimas de París

(1936), Londres (1938) y más tarde, México D. F. (1943), como voz oficial del Gobierno Vasco en el exilio (Mota Zurdo, 2018).

El periódico *Euzko Deya* de la capital argentina, que siguió la impronta de la publicación pionera de París (Chueca Inxusta, 2011: §2), surgió condicionado por distintos factores: en primer lugar, la presencia de una importante comunidad vasca emigrada con una larga tradición histórica y con un destacado desarrollo societario para la época, que se había iniciado con la fundación del *Laurak Bat* en 1877. En segundo lugar, el arraigo del nacionalismo vasco en la capital porteña para fines de la década de 1930, dentro de “Acción Nacionalista Vasca de Argentina” y en otros centros vascos representativos del movimiento asociativo de la comunidad. En tercer lugar, la actitud favorable del gobierno argentino de Roberto Ortiz hacia la recepción de los exiliados vascos, fenómeno que se tradujo en la sanción de dos decretos (del 20/01/1940 y del 18/07/1940) que promovieron su llegada al país. En cuarto lugar, la existencia de un grupo de exiliados vascos que acrecentó su número especialmente desde 1938-1939, debido a las dificultades existentes para encontrar refugio en Francia o permanecer en dicho país (Alonso Carballés, 2007: 700). Tengamos presente que, según las estimaciones de Schwarzstein (2001: 83-84), dentro de la Argentina los exiliados vascos constituyeron numéricamente el segundo grupo de refugiados peninsulares, desde un punto de vista regional, luego de los catalanes, representando aproximadamente el 16,7% del exilio español en la nación sudamericana. Este último habría estado conformado por unos 10.000 peninsulares, aproximadamente, según sostuvieron Moreno Seco y Ortuño Martínez (2013: 182). Si bien el país austral no mantuvo en líneas generales políticas proclives a la llegada de los refugiados españoles, muchos de ellos lograron arribar al primero a través de las redes informales conformadas por familiares y paisanos, o mediante algunos mecanismos más formales, como los promovidos por el Comité Pro-Inmigración Vasca (De Cristóforis y Cócaro, 2011; Schwarzstein, 2001: 72-78). Tanto los refugiados vascos como los antiguos inmigrantes de dicha procedencia constituyeron el público privilegiado a ser captado por *Euzko Deya*.

Dicho órgano de difusión fue dirigido hasta 1946 por Ramón María Aldasoro Galarza, quien le otorgó al mismo un halo institucional, y no tan nacionalista, dado que era quien conducía la Delegación vasca en Buenos Aires y además, era consejero del Gobierno Vasco por Izquierda Republicana (Mota Zurdo, 2018: 111). Además, en *Euzko Deya* participaron como colaboradores algunos emigrados vascos llegados antes del desencadenamiento de la Guerra Civil (Juan León Cruzalegui, Gabino Garriga, entre otros), así como exiliados que huyeron de la represión franquista desde España o Francia, entre 1938 y 1939 (como Isaac López Mendizábal –con los seudónimos de “Ixaca” o “Aitona”-, Pablo Archanco, Santiago

Cunchillos, Víctor Ruiz Añibarro “Errea”, Andrés Irujo “Arrazil” o “Lizarra”, Andoni Astigarraga “Astilarra”, José Olivares Larrondo “Tellaorri”, Ildefonso Gurrutxaga, entre otros) (Chueca Inxusta, 2011: §5).

Pese a ser un órgano de carácter más bien institucional, *Euzko Deya* no era financiado por la Delegación del Gobierno Vasco en Buenos Aires, sino mediante suscripciones y avisos publicitarios. No siempre lo recaudado a través de estas vías alcanzó para cubrir todos los gastos involucrados en la publicación. En los primeros meses de 1941, por ejemplo, se llegaron a comunicar en sus páginas las dificultades financieras por las que atravesaba, solicitándose el apoyo económico de los vascos instalados en la Argentina para garantizar la continuidad de las ediciones.

En su Editorial inicial *Euzko Deya* explicaba que había surgido a causa de la penosa situación en la que había quedado el País Vasco luego de la Guerra Civil.¹ Los problemas fundamentales que había acarreado la contienda consistían en la desaparición física de toda una generación de jóvenes combatientes, el surgimiento de una corriente de exiliados hacia Francia y el continente americano, las pérdidas humanas entre la población civil, los funestos resultados de la represión franquista –con vascos encerrados en prisiones o en campos de concentración-, el destrozo material de pueblos enteros y la crisis económica dominante. En este sombrío panorama la vida de Euskadi se encontraba trastocada y quebrantada. Por ello, y frente a esta tragedia, el periódico en consideración pedía el apoyo moral de los pueblos de la América del Sur.

A los pocos números de su aparición, *Euzko Deya* alentaba a sus lectores a comprometerse con la tarea de reivindicación del pueblo vasco, en especial, frente a la imagen del mismo que había difundido la propaganda franquista, asociándolo a la anarquía y la falta de religión. El periódico esperaba que esta tarea pudiera ser realizada por los vascos establecidos en distintos puntos del continente americano, a quienes buscaba persuadir. En la medida en que *Euzko Deya* era portavoz de los intereses del Gobierno Vasco y especialmente, del Partido Nacionalista Vasco, reveló en sus páginas los móviles centrales del apoyo del último al bando republicano: no era la defensa de los postulados republicanos lo que había conducido a los vascos a posicionarse del lado de la legalidad republicana, pese a compartir el antifascismo del Frente Popular, sino la búsqueda de la puesta en marcha del Estatuto de Autonomía, que solo podía ser garantizada en el marco de la República (Núñez Seixas, 2007: 6). De allí que para *Euzko Deya* fuera clave salvaguardar los fundamentos del Estatuto de Autonomía vasco, lo que implicaba ubicarse ideológicamente en las antípodas del régimen de Franco. El periódico en cuestión se convirtió

¹ “Con la boina en la mano” (1939, 10 de mayo). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (1), p. 1.

de este modo en uno de los referentes de la oposición nacionalista vasca al franquismo, lo que permitió al Gobierno Vasco mantener una imagen de activismo político en su etapa de exilio en París y tras el fin de la misma, una vez iniciada la invasión de Francia por los alemanes en mayo de 1940.

2. Las mujeres como objetos de los discursos masculinos

Las mujeres vascas aparecieron en *Euzko Deya* desde su primer número el 10 de mayo de 1939, en una etapa inicial en artículos que se escribían sobre ellas, de autoría masculina o anónima. Estas notas estaban dirigidas principalmente a enaltecer la labor de las *emakumes*, mujeres que formaban parte de la *Emakume Abertzale Batza* (“Reunión de mujeres patriotas”, en adelante: EAB) de Argentina, una organización femenina surgida en Buenos Aires y Rosario (en julio y noviembre de 1938, respectivamente), y encaminada a asistir espiritual y materialmente a las mujeres, hombres y niños que se habían tenido que exiliar del País Vasco, a causa de la represión franquista. En ambas ciudades las *emakumes* se abocaron a recolectar dinero y ropa para esos refugiados y para los niños huérfanos (cuyos padres habían muerto o estaban encarcelados), y para ello organizaron festivales, realizaron llamamientos públicos en *Euzko Deya* y movilizaron sus redes personales dentro del entramado del nacionalismo vasco de la Argentina.

En *Euzko Deya* se justificaba y legitimaba su accionar político en función de la coyuntura que atravesaba la tierra de origen. Se sostenía que esas mujeres realizaban una obra de reafirmación vasca al auxiliar a sus connacionales en las difíciles circunstancias derivadas de la Guerra Civil. También se manifestaba que estaban llamadas a tener un rol central en la reconstrucción del pueblo vasco, como lo había hecho la organización femenina de EAB en la sociedad de origen.² Se extrapolaban al espacio público sus dotes para brindar amor y expresar devoción a la tierra de origen, que caracterizaban la conducta de estas mujeres en el ámbito doméstico y familiar.

² “La obra del amor. Emakumes en la Argentina” (1939, 10 de mayo). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (1), p. 8.

Imagen 1: Las *emakumes* en la Argentina



Fuente: “La obra del amor. Emakumes en la Argentina” (1939, 10 de mayo). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (1), p. 8.

La capacidad para auxiliar a los refugiados vascos con espíritu caritativo también era exaltada, aunque en mucha menor medida, en el caso de algunas mujeres que no pertenecían a *EAB*. Para dar un ejemplo de ello, se enaltecían las labores de protección a los exiliados y de defensa de su causa dentro del País Vasco, llevadas a cabo por Magdalena Jaureguiberry, a quien se la consideraba desde *Euzko Deya* como “generosa protectora de los vascos”, por haber acogido en su hogar a numerosos refugiados vascos y propiciar la creación de un consenso público a favor de ellos.³

Imagen 2: La reivindicación del auxilio a los exiliados



Fuente: “Recordando en el infortunio a una familia vasca modelo” (1940, 20 de junio). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (41), p. 6.

También se resaltaban y elogiaban las labores llevadas a cabo por una Comisión Femenina Argentina que se creó para auxiliar a los refugiados vascos que estaban llegando al país austral en el marco de los decretos del presidente Ortiz que autorizaban su ingreso. Dicha organización

³ “Recordando en el infortunio a una familia vasca modelo” (1940, 20 de junio). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (41) p. 6.

había surgido a emulación de otras agrupaciones nacidas en la sociedad local con el fin de asistir a quienes habían estado del lado de la legalidad republicana durante la Guerra Civil española. En el caso de la citada Comisión, *Euzko Deya* resaltaba los “nobles fines” que perseguía y el “generoso entusiasmo” de quienes la patrocinaban.⁴

Además de este rol ligado a la ayuda y asistencia al pueblo vasco exiliado, otras dos imágenes de las mujeres que aparecían en *Euzko Deya* eran, por un lado, la de protagonista de las actividades sociales de las entidades vascas en la Argentina y por otro, la de víctima del avance de las fuerzas nacionales en la península, es decir, la de refugiada forzosa en tierras españolas, en Francia o en otros ámbitos de acogida, como el país sudamericano. El primer tipo de representación, muy típica de los órganos de difusión societarios de la comunidad española emigrada, fue constante a lo largo de los años de publicación de *Euzko Deya*, mientras que el segundo fue mucho más frecuente en el primer año de vida del mismo. Además, el primer tipo de imagen se multiplicaba en distintos espacios de cada número del periódico, en virtud del objetivo de este último de dar cuenta del renacer de las costumbres, las tradiciones y el folklore vascos fuera de la tierra de origen, en años de fuerte represión dentro de la misma. Incluso, no solo se aludía detalladamente, con palabras e imágenes, a la vida societaria vasca en la Argentina, sino que también se aspiraba a dar cuenta del desenvolvimiento institucional comunitario en otros destinos emigratorios y de exilio, tanto en el continente americano como en el europeo.

En relación con el primer tipo de imagen al que nos venimos refiriendo, las mujeres podían aparecer mencionadas o fotografiadas en los cuerpos de bailarinas (incluso de las mismas *EAB*) o en las fiestas sociales que se organizaban para recaudar fondos para los expatriados o conmemorar tradicionales fechas de la liturgia nacionalista vasca.

⁴ “Comisión Femenina Argentina de ayuda a los refugiados vascos” (1940, 10 de septiembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (49), p. 3.

Imagen 3: Mujeres en un baile organizado en el *Laurak Bat*



Fuente: “Baile social en el Laurak-Bat” (1939, 10 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (19), p. 8.

En estos casos, se destacaban sus agraciados rasgos femeninos, sus dotes para amenizar los encuentros, así como su alegría, simpatía y juventud. Algunos hechos puntuales, como la creación del orfeón femenino en el *Laurak Bat* de la ciudad de Buenos Aires, captaron la atención de *Euzko Deya* a lo largo de varios números, en los cuales se fueron describiendo sus pasos organizativos y las expectativas que iban generando su creación y sus conciertos dentro de la comunidad vasca de la capital argentina.⁵

Imagen 4: El orfeón femenino en el *Laurak Bat*



Fuente: “Las Stas. del Coro Laurak Bat con el Maestro Landazabal” (1940, 30 de septiembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (51), p. 1.

En vinculación con el segundo tipo de imagen, las mujeres solían aparecer con niños de diversas edades, recorriendo largas distancias y transportando escasos bienes personales. Además, en estos casos se destacaba que el fenómeno del destierro afectaba a jóvenes y ancianas, y era

⁵ “Sociedad Laurak Bat. Orfeón femenino” (1940, 20 de junio). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (41), p. 3.

particularmente descarnado con estas últimas, quienes se veían forzadas a abandonar sus hogares, en los cuales se encontraban arraigadas por pródigas familias de varias generaciones.

Imagen 5: Mujeres expulsadas de sus hogares por el avance de las fuerzas franquistas



Fuente: “Expulsadas de sus hogares” (1939, 10 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (19), p. 12.

Imagen 6: Las mujeres y sus hijos en el camino del exilio



Fuente: *Euzko Deya. La voz de los vascos en América* (1939, 20 de mayo), Año 1, (2), p. 6.

Luego de la sanción de los decretos del presidente Ortiz que autorizó el ingreso al país de los vascos, también aparecieron algunas fotografías de las mujeres que llegaban al puerto de Buenos Aires, en el marco de dicha legislación protectora.

3. Las mujeres como productoras de discursos

En una primera etapa, los discursos femeninos brindados en el marco de las actividades que llevaban a cabo las mujeres de EAB eran citados indirectamente en los artículos de autoría masculina, publicados en *Euzko Deya*. De este modo, y para dar un ejemplo, en dicho órgano de prensa se aludía a las palabras de la Secretaria de EAB de Buenos Aires, Miren Amaya de Mugica, del siguiente modo:

Dijo que las dos entidades [la EAB de Buenos Aires y la de Rosario], identificadas en un propósito, de educación e instrucción cultural vasca y el generoso sentimiento del recuerdo hacia los hermanos víctimas de las crueldades de la guerra última, tienden a rectificar el sendero que hasta ahora han seguido las mujeres de nuestra colectividad al mostrarse indiferentes sobre problemas que tan hondamente afectan a Euzkadi.

Exhortó a estimular la obra benéfica de Emakume Abertzale Batza de Rosario, con el calor y entusiasmo necesarios para que el selecto núcleo de mujeres que nutre esta entidad de Rosario, logre el éxito merecido a sus esfuerzos.⁶

Pero más allá de estas citas indirectas de las alocuciones femeninas, progresivamente comenzaron a aparecer en *Euzko Deya* algunos artículos donde las mujeres ya eran productoras de discursos. En relación con este aspecto, tendríamos que aclarar que en un primer momento sus voces se alzaron de modo formal y colectivo, en los llamamientos de EAB que se publicaban en el citado periódico, con el objeto de recaudar donativos para los exiliados.⁷ Sin embargo, ya a mediados del año 1939, una vez cumplido un año del surgimiento de la EAB de Buenos Aires, se publicó en *Euzko Deya* una convocatoria más personal a asociarse a la institución, que intentaba persuadir a más personas a colaborar con las tareas de la misma:

Sabemos que Vd. no se ha de mostrar indiferente y que los sentimientos de caridad cristiana y fraternidad racial que invocamos han de mover su noble corazón para cooperar moral y materialmente en nuestra obra.
No dudamos que compartirá con nosotras la satisfacción de realizar ampliamente este programa que anunciamos, adhiriéndose a nuestra institución [...].⁸

Igual tono guardaba un llamamiento realizado por EAB de Rosario, en el cual las *emakumes* exhortaban a los vascos o descendientes de vascos a colaborar con la ayuda a los exiliados de dicho origen que se encontraban en Francia, Bélgica e Inglaterra.⁹

Esta asistencia al exilio vasco se plasmó a nivel mundial en una organización formal destinada a recaudar fondos para la causa, fundada el 16 de diciembre de 1938 por el Gobierno Vasco en el exilio en París, la “Liga Internacional de Amigos de los Vascos”, que inauguró una sección sudamericana en la ciudad de Buenos Aires (en Florida al 461, escritorios 4-9). Dicha sección, denominada “Liga de los Amigos de los Vascos”, difundió sus finalidades en *Euzko Deya* y a su vez se valió de este medio para concitar adhesiones. Sus objetivos principales estuvieron

⁶ “Palabras de la Srta. M. Amaya de Mugica” (1939, 20 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (20), p. 2.

⁷ V., como ejemplo: “Vasco, ayuda a tus hermanos!” (1939, 20 de mayo). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (2), p. 5.

⁸ “Amor y caridad” (1939, 30 de julio). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (9), p. 2.

⁹ “Las Emakumes de Rosario” (1939, 10 de agosto). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (10), p. 2.

ligados al auxilio de los exiliados (liberar a los encarcelados y asistir a los que buscaban trasladarse al continente americano) y al socorro de los niños huérfanos y abandonados.¹⁰

Las EAB colaboraron con la recaudación de fondos para la Liga de los Amigos de los Vascos. En esta dirección, se publicó en *Euzko Deya* el discurso que la presidenta de EAB de Rosario ofreció al Delegado del Gobierno Vasco en Buenos Aires, el Sr. Ramón Aldasoro Galarza, en su recepción en la citada ciudad, con motivo de celebrarse una serie de festejos durante una “Semana Vasca”, organizada para inaugurar los locales de la Sociedad *Zazpirak-Bat*. Con elocuentes sentimientos patrióticos y reivindicatorios de la labor de los emigrados vascos en Argentina, de cara a socorrer a sus congéneres exiliados, la joven presidenta Lorca de Ustaran se dirigía al Delegado y al público asistente al acto en el cine rosarino Broadway, del siguiente modo:

¿Habéis venido en busca de amigos de los vascos...? Pues, oídme, excelentísimo señor, cada uno de cuantos aquí estamos, ya lo somos. Y cuantos encontréis en las calles de esta querida urbe, si son descendientes de nuestra raza, también lo son, pues, bien saben esos argentinos que no es digno de la Patria de San Martín y Belgrano quien odia o desprecia la sangre de sus mayores. Porque bien lo dije al principio contestando a “Euzkindarra”: “Vasco que llegó a la Argentina, vasco que llevó nuestros hijos al Altar de la Patria”. He dicho.¹¹

Imagen 7: El discurso de la Srta. Lorca de Ustaran en el cine rosarino Broadway



Fuente: “La presidenta de emakumes, Sta. Ustaran” (1939, 20 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (20), p. 3.

¹⁰ “Liga de los Amigos de los Vascos” (1939, 10 de octubre). En *Euzko Deya, La voz de los vascos en América*, Año 1, (16), p. 8; “Llamamiento a los vascos y simpatizantes de los vascos” (1939, 20 de octubre), en *Euzko Deya*, Año 1, (17), p. 8.

¹¹ “La presidenta de emakumes, Sta. Ustaran” (1939, 20 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (20), p. 3.

Como se puede apreciar a través del pasaje citado, incorporado en el artículo de la Imagen 7, la Srta. Lorca de Ustaran aludía al compromiso político de los vascos en la Argentina y sus descendientes, quienes según ella, estaban dispuestos a realizar todos los sacrificios necesarios por la patria y sus hermanos, en la medida en que estos últimos sufrían un destierro injusto e indeseado.

En el número 21 de *Euzko Deya* se anunciaba la incorporación de la primera colaboradora mujer al periódico: la Sra. Miren de Aoiz, quien aparecía firmando una poesía de su autoría, titulada: “Romance de la Canción Ignorada”. Era la primera vez que se publicaba un texto elaborado por una dama y firmado por ella. La participación de la última se justificaba por su devoción a la patria a través de los sentimientos y no del “frío raciocinio”. Según el órgano de prensa en consideración: “en esa canción, Miren de Aoiz, espíritu selecto, oye la voz de la sangre que corre por sus venas y se apresura a obedecerla; encuentra a su madre Euzkadi y le entrega, sin reservas, su corazón”.¹²

Luego de esta primera poesía se siguieron publicando otras de la misma autora, todas ellas con un contenido político muy velado y metafórico, casi imperceptible. Tenemos que tener en cuenta que Miren de Aoiz era la esposa de Mario Antelo, un profesor de Derecho Internacional Público allegado a los redactores de *Euzko Deya*, es decir, ella estaba conectada a este último órgano periodístico a través de marido, cuya labor era enaltecida desde las páginas del mismo.¹³ El siguiente artículo de autoría femenina fue el de una Directora de una escuela rosarina denominada “Doctor Gabriel Carrasco”, la Srta. Olga Cossettini, quien daba cuenta de su experiencia educativa a cargo de una institución diferente a los tradicionales establecimientos de enseñanza primaria.¹⁴ En *Euzko Deya* se reivindicaba el espíritu y la dinámica de dicha escuela, donde los niños no estaban sometidos a las rígidas disciplinas y rutinas de las antiguas instituciones educativas, sino que desarrollaban su capacidad creativa en un ambiente abierto y respetuoso de sus habilidades. El enaltecimiento de las labores de la citada directora se continuó posteriormente, en el número cincuenta de *Euzko Deya*, en el cual se destacaba el valor de la conferencia brindada por la susodicha Cossettini, durante la inauguración de la Cátedra Sarmiento en el Colegio Libre de Estudios Superiores.¹⁵

¹² “«Euzko Deya» cuenta con una nueva y distinguida colaboradora” (1939, 30 de noviembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (21), p. 2.

¹³ “El ilustre profesor en Derecho Internacional Doctor Mario Antelo disertó brillantemente en el Colegio Libre de Estudios Superiores sobre el tema “El Derecho de Gentes en el siglo XIX (sic)” (1940, 31 de julio). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (45), p. 20.

¹⁴ Cossettini, Olga (1939, 30 de noviembre). “La Escuela Experimental del Doctor Gabriel Carrasco”. En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 1, (21), p. 8.

¹⁵ “Inauguración de la Cátedra Sarmiento” (1940, 20 de septiembre). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (50), p. 12.

En ocasión del primer decreto del Poder Ejecutivo de la Nación Argentina que facilitaba el ingreso de los vascos al país, en enero de 1940 –medida que se debía en gran parte a las gestiones del Comité Pro-Immigración Vasca-, numerosas personalidades e instituciones vascas y de la sociedad local enviaron sus adhesiones y saludos a dicho Comité, demostrando el beneplácito con que había sido recibida la buena nueva. Las EAB fueron una de los colectivos que expresaron su satisfacción a través de una nota que fue publicada en *Euzko Deya*. Allí también se elevaban las voces femeninas una vez más, en esta oportunidad, testimoniando la gratitud ante el decreto promulgado.¹⁶

Luego se plasmaron las palabras de otra mujer vasca en el órgano periodístico en consideración. Se trataba de María del Pilar de Arechavala, quien honraba la memoria de una Directora de Escuela Normal fallecida en Rosario. Se transcribía su nota, donde rendía homenaje a las tareas educativas y culturales de la citada docente.¹⁷

En el número 34 de *Euzko Deya* se anunciaba el inicio de la colaboración de una segunda mujer, la Srta. Beatriz Osterburg Ezeiza, quien era hija de padre alemán y madre vasca.¹⁸ Según el periódico, había aprendido desde la cuna a querer las tradiciones y el idioma del pueblo vasco, al cual le rendía culto. A través de breves narraciones que según ella no eran inventadas, con vívidos personajes y atractivas situaciones, su pluma buscaba reivindicar la lengua y la cultura vascas. En el segundo año de vida del órgano periodístico en consideración, Osterburg Ezeiza se había ganado un lugar importante dentro del mismo, llegando a publicar un artículo de tres páginas con una crónica detallada sobre su experiencia de niña en los desfiles de Fuenterrabía, con motivo de la festividad de la Virgen de Guadalupe.¹⁹

Singular espacio tuvo en *Euzko Deya* la transcripción de la conferencia de Celina Neyra de Sola a propósito del día de San Ignacio, que fue leída por ella en el *Laurak Bat*. No solo se mostraba una fotografía de ese acto donde aparecía en el centro de la escena, sino que también se copiaba enteramente su larga disertación, en la que demostraba amplios conocimientos sobre la vida y obra del santo.²⁰

¹⁶ “Una emocionante adhesión de Emakume Abertzale Batza” (1939, 31 de enero). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (27), p. 18.

¹⁷ “Ha fallecido la Srta. Dolores Dabat en Rosario” (1940, 29 de febrero). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (30), p. 4.

¹⁸ “«Guadalupe ́ko ama maitea». Inicia hoy en EUZKO DEYA, su colaboración la señorita Beatriz Osterburg Ezeiza” (1940, 10 de abril). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (34), p. 4.

¹⁹ Osterburg Ezeiza, Beatriz (1940, 10 de septiembre). “Cómo recuerda las fiestas de Ondarrabia una argentina que en su niñez participó en los pintorescos desfiles de la pintoresca ciudad guipuzcoana”. En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (49), pp. 6-8.

²⁰ “Un perfil de San Ignacio de Loyola” (1940, 10 de agosto). En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (46), p. 7.

Además de Miren de Aoiz, otra poetisa, María Teresa Ibarгойen, publicó sus versos en *Euzko Deya*. Su colaboración se inició en octubre de 1940 con una poesía titulada “Oración a la Primavera”. En ella se mencionaba a los muertos (referencia que podía corresponder a los vascos fallecidos en la Guerra Civil) y al retorno (presumiblemente, de los refugiados obligados a abandonar su tierra natal):

[...] Hermosa primavera que todo ama,
Que embellece la tumba misma,
Verde por afuera,
Haces nacer un renuevo supremo
En el corazón de los muertos.

Que no sean los únicos en el mundo
Por quien tú quedas infecunda,
Estación de amor;
Pero, haz germinar en el espacio
La esperanza divina de la luz,
Y del retorno.²¹

Otra pluma femenina se levantaba para recordar el legado de la recientemente fallecida Ana Elizagaray en González Chaves, mujer vasca que había realizado innumerables e importantes donaciones a la mencionada ciudad, donde residía. La nota necrológica y laudatoria correspondía a otra mujer vasca: María Zubeldía de Arbulu.²²

4. El *Euzko Deya* de México y la participación de las mujeres

En lo que se refiere al *Euzko Deya de México*, el órgano oficial de la Delegación vasca en dicho país, apareció el 1 de marzo de 1943, bajo el epígrafe de “La Voz de los Vascos en México”. También en este caso será un medio con una larga continuidad, prácticamente hasta 1971. De carácter mensual, su primer director fue el periodista Francisco Turrillas Bordegaray, figurando como editor el impresor Antonio Ruiz de Azúa Zabalbekoa ‘Ogoñope’, alma de la publicación según Koldo San Sebastián. A partir del número 54, Julio de Jáuregui sustituyó a Turrillas y, a partir del número 79, lo hizo a su vez el heraldista Jesús de Garritz (<http://www.hamaikabide.eus/revistas-del-exilio/name/euzko-deya/>).

²¹ Ibarгойen, María Teresa (1940, 10 de octubre). “Oración a la Primavera”. En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (52), p. 9.

²² Zubeldía de Arbulu, María, (1940, 20 de noviembre). “Ha fallecido en González Chaves doña Ana de Elizagaray”. En *Euzko Deya. La voz de los vascos en América*, Año 2, (56), p. 5.

En sus contenidos no iba a diferir demasiado de sus homónimos de París, Londres y Buenos Aires, combinando noticias de carácter político con contenidos de información cultural y social. Ello justifica la presencia a lo largo de sus veintiocho años de existencia de firmas tan diversas como Manu de la Sota, Jesús de Galíndez, Pedro de Gringoire, José Luis de Garay, Josep Andreu, Manuel de Irujo, Vicente Amézaga, Pío Caro Baroja, Julio de Jáuregui, Tomás Echave, Telesforo de Monzón, Germán de Iñurrategui, Tomás García, Tomás Bilbao, Luis Ibarra, Antonio Urrestarazu Landazábal, Juan Beistegi, entre otros muchos (<http://www.hamaikabide.eus/revistas-del-exilio/name/euzko-deya/>)

La figura de la periodista tolosarra Cecilia García de Guilarte es seguramente una de las que mejor está siendo recuperada de entre los autores del exilio vasco del 36. Son muchos los factores que lo explican, uno de ellos, sin duda, la incansable labor de su hija Ana Mary Ruiz, pero también el interés que suscita la personalidad de la primera mujer vasca corresponsal de guerra. Ideológicamente anarquista en su juventud, fue evolucionando hacia posiciones republicanas y de izquierda. Por eso llama la atención su presencia en un medio de comunicación nacionalista como fue *Euzko-Deya* de México. La colaboración de Cecilia G. de Guilarte en ese medio no fue algo puntual sino que se prolongó en el tiempo, siendo una firma que se reiteraba en todos los números de la publicación. Su amistad con Antonio Ruiz de Azua no fue ajena a este hecho.

Dentro de este conjunto de colaboraciones, lo más llamativo sea el conjunto de artículos que publicó bajo el pseudónimo de Koikille de Tolosa, en una sección que se llamaba «El rincón de la Emakume», desde la que trataba temas tradicionalmente considerados como «femeninos», siempre con un guiño de ironía.

(<https://www.hamaikabide.eus/2020/03/24/cecilia-g-de-guilarte-en-euzko-deya-de-mexico/>)

5. Conclusiones

Las mujeres llegaron a ocupar un cierto lugar en los primeros años de *Euzko Deya*, pero limitado en comparación con el adjudicado a los hombres. Estos últimos eran prácticamente la mayoría de sus redactores, la totalidad de sus agentes y corresponsales en el extranjero, y los protagonistas principales de las notas publicadas. No obstante ello, hemos podido percibir cómo las mujeres fueron ganando cierto terreno en lo relacionado con el contenido del periódico. Si bien predominaron las notas donde aparecían como figuras sucedáneas a las de los hombres (se las visualizaba en tanto esposas, hijas o “acompañantes”), también, paulatinamente, fueron

representadas en otros roles: como hacedoras de tareas de asistencia a los vascos refugiados, como autoras de poesías o de narraciones sobre temas vascos. Ello nos estaría sugiriendo un proceso de creciente visibilidad de las mujeres dentro de los dos primeros años de *Euzko Deya*, aunque bajo el control de los varones editores del periódico. Este último aspecto podrá ser corroborado en indagaciones venideras, abocadas a analizar en profundidad los siguientes años de publicación del órgano de prensa en cuestión.

Esa visibilidad femenina en aumento también fue de la mano de un fenómeno de ampliación de la participación femenina en labores de ayuda a los vascos exiliados, principalmente a través del accionar de EAB. Tengamos presente que a lo largo de sus años iniciales de vida, la última entidad fue ganando autonomía con respecto a las estructuras organizativas del nacionalismo vasco en la Argentina, caracterizadas por el predominio masculino y la autoridad de los hombres (De Cristóforis, 2022). Creemos que este incremento de la autonomía de la EAB generó un contexto favorable para que las mujeres pudieran comenzar a aparecer en *Euzko Deya* con funciones diferentes a las tradicionalmente asignadas a ellas en los periódicos de la comunidad vasca y española en general en el país sudamericano. Desde ya que la finalidad fundamentalmente política y propagandística de este periódico (De Cristóforis, 2020) debió haber propiciado ese tipo de representación femenina impregnada de cierta conciencia político-social, pero tenemos que tener en cuenta que la misma constituyó un fenómeno rupturista e innovador, en el marco de la evolución global del papel de las mujeres en la prensa étnica española en la Argentina.

En nuestra opinión, y como sugerimos, será de gran interés continuar cronológicamente el análisis emprendido, a partir del tercer año de *Euzko Deya* en adelante, dado que por algunos exámenes parciales que hemos llevado a cabo en cinco números de 1943 hemos podido constatar ciertos cambios cualitativos en la participación de las voces femeninas como autoras de artículos. En estos casos, hemos logrado apreciar cómo ellas llegaron a ver publicados trabajos propios, donde se narraban las trágicas trayectorias de destierro experimentadas por las mujeres vascas, así como sus vivencias en las cárceles del franquismo. Evidentemente, estas transformaciones en las intervenciones femeninas pudieron motivarse en múltiples factores (como la evolución del régimen franquista o del Gobierno Vasco en el exilio y sus objetivos, así como los cambios experimentados por la comunidad vasca establecida en el área pampeana de la Argentina) que valdrá la pena examinar y sopesar. También será de gran valor profundizar la comparación propuesta con el caso del *Euzko Deya* de México.

Bibliografía:

Alonso Carballés, Jesús Javier (2007). “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”. *Historia Contemporánea*. (35), 683-708.

<https://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/view/4117/3667>

Chueca Intxusta, Jesús (2011). “La Guerra Civil a través de las publicaciones vascas en el exilio franco americano”. *Amnis. Revue de civilisation contemporaine Europes/Amériques*, (2), s./p.
<https://doi.org/10.4000/amnis.1494>

De Cristóforis, Nadia Andrea (2022). “Las organizaciones femeninas vascas de Argentina y su asistencia al exilio de la Guerra Civil española: un activismo político con creciente autonomía”. *Estudios Digital*, (47), 97-113.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/35963>

De Cristóforis, Nadia Andrea (2020). “La Guerra Civil española y su impacto en la prensa vasca de América: el caso del periódico *Euzko Deya* de Buenos Aires”. *Cuadernos de Historia de España*. (87), 97-119. DOI: 10.34096/che.n87.9050.

De Cristóforis, Nadia y Cócara, Patricio (2011). “A Dirección Xeral de Inmigración e o ingreso dos exiliados españois na Arxentina”. En De Cristóforis, N. (coord.) *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina* (pp. 79-109). Santiago de Compostela: Sotelo Blanco Edicións.

Irujo Ametzaga, Xabier (2014). “El Gobierno de José Antonio Agirre en el exilio (1936-1960)”. *Iura Vasconiae*. (11), 9-32. <https://www.revistaiuravasconiae.eus/es/content/11-iuravasconiae-009-032-el-gobierno-de-jose-antonio-agirre-en-el-exilio-1936-1960>

Moreno Seco, Mónica y Ortuño Martínez, Bárbara (2013). “Exiliadas españolas en Francia y Argentina: identidades transnacionales y transferencias culturales”. *Storia delle donne*. (9), s./p.
<http://fupress.net/index.php/sdd>

Mota Zurdo, David (2018). “«La lucha por la libertad». El Gobierno vasco en el exilio y sus colectividades a través de las ediciones americanas de *Euzko Deya* (1939-1953)”. *RIHC: Revista Internacional de Historia de la Comunicación*. (11), 102-125.
<http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.07>

Núñez Seixas, Xosé Manoel (2007). “Los nacionalistas vascos durante la Guerra Civil (1936-1939): una cultura de guerra diferente”. *Historia Contemporánea*. (35), 559-599. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/4109>

San Miguel, María Luisa (2006). “Historia y Filosofía de una revista del exilio: *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*”. En Aznar Soler, M. (ed.) *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939* (pp. 1049-1056). Sevilla: Renacimiento.

San Sebastián, Koldo (1988). *El exilio vasco en América 1936-1946. La acción del Gobierno: política, organización, propaganda, economía, cultura, diplomacia*. San Sebastián: Txertoa.

Sanz Goikoetxea, Eneko y Álvarez Gila, Óscar (2010). “Las Delegaciones en ultramar”. En *Delegaciones de Euskadi (1936-1975). Antecedentes históricos de los siglos XVI al XIX, origen y desarrollo* (pp. 155-276). Donostia/San Sebastián: Servicio Central de Publicaciones del País Vasco.

Schwarzstein, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona: Crítica.